

LENGUAS PARA FINES ESPECÍFICOS



INVESTIGACIÓN y ENSEÑANZA

Editores

Sebastián Barrueco

Esther Hernández

Lina Sierra

UNIVERSIDAD DE ALCALÁ



LENGUAS PARA FINES ESPECÍFICOS (III)

INVESTIGACIÓN Y ENSEÑANZA

Editores:
Sebastián Barrueco
Esther Hernández
Lina Sierra

UNIVERSIDAD DE ALCALÁ DE HENARES

LAS LENGUAS PARA FINES ESPECÍFICOS EN ALEMANIA. EL INSTITUTO DE IDIOMAS ESPECÍFICOS DE HANOVER

Javier García de María
Universidad de Hanover

En la lingüística alemana la investigación en el campo de las lenguas para fines específicos tiene ya quizá una tradición de 60 años. En el terreno que aquí nos interesa, en el de la enseñanza, podemos poner el principio en 1951 y en la antigua República Democrática Alemana.

En el contexto educativo de la reorganización de la enseñanza y en el contexto ideológico y político de las relaciones con la Unión Soviética se reconoce ya a principios de los años 50 la importancia del conocimiento de lenguas extranjeras. En 1951 se impone la enseñanza del ruso, ya como lengua específica. Después seguiría la del inglés y del francés en 1953. Leipzig se convierte en el centro de la enseñanza de las LFE en la República Democrática Alemana. También sirve de referencia para la República Federal. Ha sido precisamente en Leipzig donde se ha organizado el último congreso de la Sociedad Alemana de Lingüística Aplicada (GAL). Significativamente el tema y el título eran *Fachkommunikation*, que se puede traducir por *comunicación específica* o por *comunicación en la especialidad*.

En los años 50 y 60 el objetivo de la enseñanza en la didáctica de las LFE, en alemán *Fachsprachen*, se fijaba en el plano de la cognición y en el de la capacitación pasiva y receptiva. Resumiendo con Hoffmann, uno de los nombres pioneros en el apartado de las LFE en Alemania, eso coincidía no sólo con la didáctica general reinante, sino también con las necesidades reales de entonces. El principal objetivo y la preocupación predominante era el estudio de la literatura específica. Es decir, la consulta de libros de texto, manuales o artículos científicos. Las traducciones en general y la de diccionarios en particular constituían la meta primaria. Al contrario, a la conversación y a la capacitación comunicativa se le concedía una importancia mínima (Hoffmann, 1988:219-221). En primer lugar porque la frecuencia y el carácter de los contactos internacionales a nivel personal no lo exigían.

La necesidad de una reorientación en la enseñanza y en la investigación didáctica respecto a las lenguas extranjeras en general se percibe ya a finales de los años sesenta. El cambio se produce a principios de los 70. Es la misma época en que en el ámbito angloamericano y dentro de los círculos de la enseñanza del inglés como lengua extranjera (ELT) comienza a tomar impulso la enseñanza del inglés para fines específicos (ESP).

A partir de esas fechas también en el campo de las lenguas específicas entra la corriente didáctica que empuja la comunicación al primer plano del aprendizaje de los idiomas extranjeros. La lengua para fines específicos deja de ser únicamente un instrumento para la investigación y la lectura. Las destrezas receptoras o la producción activa tanto oral como escrita se convierten en el objetivo de la capacitación en la lengua extranjera/específica. Esta pasa a ser un instrumento para la comunicación en encuentros con coespecialistas que

hablan otras lenguas. En el análisis de textos específicos los aspectos léxicos y sintácticos ceden el primer plano a la concepción del texto como unidad estructurada y funcional. Entre los nombres que establecen los principios de la investigación y la enseñanza de las lenguas para fines específicos es necesario citar los de Baumann, Dressler, Gläser, Hahn, Hoffmann, Kalverkämper, etc.

Creo que como resumen de los objetivos de la enseñanza de las LFE en Alemania puedo citarles una formulación dada por Eggs en el contexto de la fundación y definición de las metas docentes del Instituto de Idiomas Específicos (*Fachsprachenzentrum*, en adelante FSZ) de Hanover:

Gelingt all dies, so wird das FSZ seiner Aufgabe gerecht, den Studierenden die Fähigkeit zur (fach-)sprachlichen Kommunikation zu vermitteln, genauer: Die Fähigkeit zur mündlichen und schriftlichen, sprachlichen und fachsprachlichen Kommunikation in einer Fremdsprache mit Kollegen über das jeweilige Fachgebiet bzw. die jeweilige Gruppe von Fachgebieten unter Einbeziehung der gesellschaftlichen Bezüge von Forschung, Forschungsorganisation und Forschungsergebnissen (Eggs, 1989:21).

El inglés, el francés y el español, en este orden, son las lenguas más estudiadas en Alemania. El caso del ruso es un caso especial. En la investigación y en la enseñanza de la antigua República Democrática Alemana el ruso ocupaba el lugar preferente. No resulta nada extraño, si consideramos que cuando se introduce su estudio en 1951 se impone como obligatorio. Tras los cambios políticos originados por la desaparición de la Unión Soviética y por la reunificación de las dos Alemanias no es sorprendente que el ruso sufriera un profundo retroceso. Según datos ofrecidos en el congreso de la GAL por K.-D. Baumann, como he anotado anteriormente uno de los nombres de las LFE en Alemania y director del Instituto de Idiomas Específicos de Leipzig, los 12.000 estudiantes del centro estudiaban ruso antes de la desaparición de la RDA. En 1990 se matricularon 250 estudiantes para ruso. Tras esta crisis, perfectamente comprensible como una liberación, parece ser que esta lengua está volviendo a cifras más realistas y más acordes con los intereses económico-comerciales existentes entre Rusia y Alemania.

Por lo que respecta a las especialidades solicitadas por el alumnado hay quizá mayor diferencia entre las distintas lenguas en lo que afecta a la cantidad de estudiantes atraídos que a la dirección de la demanda. La lengua específica para economistas está representada en prácticamente todos los centros en los que se imparten lenguas para fines específicos en inglés, en francés, en español o en las tres lenguas. Lo mismo sucede con la lengua específica para ingenieros de máquinas o ingenieros electrotécnicos, si se trata del inglés. El francés o el español específicos no alcanzan ni aquí ni en el apartado de la lengua específica para científicos la misma representatividad, pero sí que dejan ver las preferencias, o las necesidades, de los estudiantes. Por lo que se refiere en concreto al español, efectivamente la especialidad más importante para nuestra lengua es la de económicas. Según las estadísticas de que disponemos en el FSZ de Hanover (Kroß, 1993:146-57), sobre los 47 centros universitarios en los que se imparte enseñanza de LFE en 22 se ofrece español para economistas. A considerable distancia, las otras áreas importantes de expansión del español son la del derecho, la de la civilización y cultura y la de las ciencias naturales. Hay cuatro universidades en las que se emite un certificado de español específico para economistas y otras cuatro que emiten un certificado para español jurídico.

El reconocimiento de la necesidad de dominar dos o tres lenguas extranjeras bien a

nivel general bien a nivel de lenguas para fines específicos se enmarca en Alemania en el cuadro de la Comunidad Europea y en el del potencial económico de esta nación. En el de la Comunidad Europea porque la libertad de movimiento de los europeos va a exigir el conocimiento de las lenguas para la comunicación en general y como instrumento para desarrollar las propias actividades profesionales.

Durante la CEBIT de Hanover (principal feria mundial de la informática) la prensa recogió una noticia en la que la Asociación de Ingenieros reconocía la necesidad y se pronunciaba a favor del dominio de dos o más idiomas extranjeros para mantenerse al día y para ejercer las actividades profesionales en el contexto europeo.

En el cuadro de la economía porque Alemania es un país exportador y se parte de la base de que para el éxito en el exterior es fundamental dominar la lengua del país en el que se quiere actuar. Konrad Schröder, presidente de la Asociación de Lenguas Modernas, aprovecha cada reunión o cada congreso para potenciar las lenguas específicas y para recordar que los americanos están perdiendo un volumen de negocios con el exterior que se cifra en un 14% debido a su desconocimiento de la lengua del mercado en el que desean establecerse.

En este apartado de la relación entre lenguas para fines específicos y economía alemana es ilustrativo apuntar el caso novedoso del FSZ de la Universidad de Leipzig. Para sobrevivir este centro ha puesto en práctica una nueva experiencia. Se ha convertido jurídicamente en una sociedad mercantil, aunque sin propósitos de lucro: *Spracheninstitut an der Universität Leipzig e.V.* Les hago observar que no es un centro/sociedad "*der Universität Leipzig*" (genitivo), sino "*an der Universität Leipzig*" (locativo). Tras el uso aparentemente anodino de una simple preposición en el nombre de la razón social de la sociedad se esconden unas consideraciones que pueden producir efectos de largo alcance. El uso de la preposición hace del FSZ un centro/sociedad que al mismo tiempo pertenece y no pertenece a la Universidad de Leipzig. La universidad pone el nombre. La financiación y el control están en manos de la iniciativa privada.

El conjunto de lo sucedido implica que la enseñanza impartida, la oferta, tiene la intención, y la obligación, de adaptarse a la demanda, a las necesidades de los patrocinadores, de la economía.

En la resolución de 9-7-1990 y 23/24-5-1991 la Conferencia de los Ministros de Educación de los estados federales se potencia el aprendizaje de lenguas extranjeras. En la misma resolución se citan expresamente programas como ERASMUS o LINGUA y el reconocimiento/convalidación de asignaturas cursadas durante estancias en el extranjero. Y para concluir, la Conferencia no sólo se pronuncia por una mejor dotación de profesorado cualificado, materiales didácticos, bibliotecas, aulas, etc, sino que propugna la creación de un certificado para LFE y sienta los principios, los niveles y los contenidos exigibles para la creación y extensión de dicho certificado.

Como ya he apuntado anteriormente, según datos reunidos por el Instituto de Idiomas Específicos de la Universidad de Hanover (Kroß, 1993:146-57) hay en Alemania 47 centros universitarios que imparten enseñanza de LFE para una o varias asignaturas. Sólo una minoría de estos centros tienen como objetivos exclusivos o casi exclusivos la enseñanza de LFE. La mayor parte son centros que las respectivas universidades crearon en su momento para satisfacer la demanda existente respecto a la enseñanza de lenguas extranjeras. No así el FSZ de Hanover.

Este Instituto se fundó en 1989 y será por lo mismo el más joven o uno de los más jóvenes de Alemania. Esa es también la razón de que actualmente se encuentre en plena fase de expansión y experimentación. Aquí podemos decir que la tradición que nos pueda faltar nos permite en contrapartida una mayor flexibilidad tanto a la hora de interpretar las

necesidades reales de nuestros estudiantes, como a la hora de fijar los objetivos como a la hora de aplicar una determinada metodología o incorporar las tendencias más recientes en la didáctica de las LFE.

Los objetivos del FSZ están fijados exclusivamente en los dominios de las LFE, tanto en la enseñanza como en la investigación lingüística y didáctica. La demanda por parte del alumnado de la universidad se multiplica de semestre en semestre. Es tal que no puede ser atendida ni en los apartados del profesorado ni en el de los de materiales de apoyo ni en los del espacio físico.

La fundación y puesta en marcha del FSZ de Hanover es una muestra de la importancia que se concede a la enseñanza de las LFE en Alemania y concretamente en Baja Sajonia, que no va precisamente a la vanguardia de la vida político-económica de Alemania. Un año después de propuesta la idea por el Prof. Eggs, catedrático del Depto. de Románicas, el FSZ estaba en funcionamiento superados todos los trámites de las instancias oficiales universitarias y no universitarias por las que hubo de pasar su aprobación. El FSZ es un centro que está bajo la tutela de los departamentos de lenguas modernas de la Facultad de Filología. La junta directiva está compuesta por 5 catedráticos de estos departamentos.

El profesorado está compuesto por tres lectores (inglés, francés y japonés), un número, que aumenta cada semestre, de encargados de curso (no tienen plaza fija, sino que imparten clases por horas) y un colaborador científico a jornada completa (el autor de esta conferencia), cuya tarea inmediata es el desarrollo curricular del español como lengua específica para economistas y para científicos y técnicos. Para 1994 está prevista la creación de un segundo lectorado para inglés y del lectorado para español.

El FSZ trata de dotarse de profesores que sean especialistas tanto en la didáctica de idiomas modernos como en la especialidad de la asignatura para la que imparten la lengua correspondiente. Los obstáculos que dificultan la realización de estos objetivos son comprensibles: aquí no sólo desempeña un papel la doble especialidad que se requeriría, sino también las deficientes condiciones económico-administrativas que se ofrece a los posibles candidatos. Una característica y una condición son sin embargo comunes para los profesores del FSZ : han de ser hablantes nativos.

Para participar en un curso de lengua específica se exige de los alumnos unas bases y un dominio de la lengua correspondiente que merezcan la denominación global de buenos. En inglés, francés y alemán (para extranjeros) no se ofrecen cursos para principiantes. En español, japonés, italiano u holandés el FSZ ofrece cursos para principiantes al objeto de asegurarse más adelante unos cursos específicos con un número de participantes aceptable.

Como se definía más arriba en el citado texto de Eggs, en el FSZ la didáctica y la metodología de la clase de idiomas se orientan hacia la capacitación comunicativa del estudiante. Dicha capacitación afecta tanto a la comunicación en contextos específicos como a la comunicación en situaciones de carácter general o cotidiano. Ello implica que el FSZ cuida de forma premeditada tanto los contenidos cognitivos específicos como los aspectos culturales generales. Se entiende que sobre el dominio de ambos se basa el correcto uso de la lengua, tanto de la común como de la específica, tanto en contextos de lengua comunes como específicos.

En el apartado de la comprensión escrita el análisis de textos específicos auténticos goza en el FSZ de gran predilección. Paralelamente a los aspectos léxicos y sintácticos el FSZ propugna una línea de investigación y de metodología didáctica que analiza el contenido y la estructura del texto desde puntos de vista argumentativos. Para este análisis se toma como patrón los predicados sobre los que se asienta la retórica clásica.

En la Universidad de Hanover las lenguas para fines específicos no son todavía

obligatorias, pero hay ya Departamentos/Facultades que exigen de sus alumnos el conocimiento de un idioma extranjero desde su perspectiva de lengua para fines específicos (Ingenieros de Máquinas) o que están interesados en la cooperación activa con el FSZ (Derecho). Estos hechos se pueden considerar como los primeros pasos hacia los estudios integrados: el aprendizaje coordinado de una asignatura de la especialidad con una lengua extranjera al nivel específico de esa asignatura. Es lo que en el ámbito angloamericano se conoce como *combined studies*.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Buhlmann, R.; Fearn, A. 1991. *Handbuch des fachsprachenunterrichts*. Berlin: Langenscheidt.
- Dressler, W. 1972. *Einführung in die Textlinguistik*. Tübingen.
- Eggs, E. 1989. *Seminaire "Langues"*. Paris: Büro Permanent Franco-Allemand.
- Hoffmann, L. 1987. *Kommunikationsmittel Fachsprache*. 3. Aufl. Berlin.
- 1988. *Vom Fachwort zum Fachtext*, Tübingen. Günter Narr Verlag.
- Kalvenkämper, H. 1980. "Die Axiomatik der Fachsprachen-Forschung", *Fachsprachen*, 1, 2-20.
- Kroß, I. 1993. *Probleme der Curriculum-Entwicklung für fachbezogenes Französisch am Beispiel der französischen Wirtschaftssprache*, Magisterarbeit, Fachsprachenzentrum / Romanisches Seminar. Hannover: Universität Hannover.
- Weise, G. 1979. "Textsorten und Texttypen in der wissenschaftlichen Fachsprache", *Linguistische Studien*, Reihe A, 133, 20-26.